



Mujer, migración y organización. Breves relatos de experiencias migratorias

Por Vanesa Herrero¹ y Lic. Isaac Quispe Rojas²

Resumen

En el mes de septiembre de 2018 se realizó en la ciudad de La Plata el 4to Encuentro Nacional de Líderes Migrantes. En este evento, referentes de organizaciones migrantes de todo el país debatieron sobre las problemáticas que los atraviesan diariamente. En ese marco conocimos a mujeres migrantes y referentes de organizaciones sociales, culturales y sindicales. Como parte del trabajo que llevamos adelante desde la Coordinadora Migrante y Consejería para Migrantes³ del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida (LIMSyC) de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, recuperamos las voces de estas mujeres a través de entrevistas semi-estructuradas (Valles, 1997).

En ese sentido, rescatamos sus experiencias migratorias, lo que las motivó a dejar su país de origen y lo que aún las retiene aquí. Asimismo, pretendemos visualizar el aporte que realizan no solo con su actividad laboral sino también a través de su participación activa y protagónica en los espacios donde reafirman sus derechos.

Palabras clave: Migrantes, Mujeres, Derechos, Género

¹Lic. en Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Trabajo Social. Doctoranda en Ciencias Sociales FaHCE UNLP.

² Lic. en Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

³ La Coordinadora y Consejería para migrantes del LIMSyC de la FTS-UNLP está integrada por docentes, referentes de organizaciones sociales, migrantes y otros actores interesados en la temática migrante. El objetivo es asesorar, informar, capacitar y acompañar en el acceso a derechos y políticas públicas de las colectividades migrantes.

Introducción

En el mes de septiembre de 2018 se realizó en la ciudad de La Plata el 4to Encuentro Nacional de Líderes Migrantes. En este evento, referentes de organizaciones migrantes de todo el país debatieron sobre las problemáticas que los atraviesan diariamente. En ese marco conocimos a mujeres migrantes y referentes de organizaciones sociales, culturales y sindicales. Como parte del trabajo que llevamos adelante desde la Coordinadora Migrante y Consejería para Migrantes⁴ del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida (LIMSyC) de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, recuperamos las voces de estas mujeres a través de entrevistas semi-estructuradas (Valles, 1997).

En ese sentido, rescatamos sus experiencias migratorias, lo que las motivó a dejar su país de origen y lo que aún las retiene aquí. Asimismo, pretendemos visualizar el aporte que realizan no solo con su actividad laboral sino también a través de su participación activa y protagónica en los espacios donde reafirman sus derechos.

Los estudios sobre el impacto de género en las migraciones se consolidaron en las décadas de los 60 y 70. Hasta ese momento se comprendía la migración femenina como un efecto colateral de la migración masculina. Pero el aumento significativo del porcentaje de mujeres que migran solas requirió de nuevas lecturas a partir de la feminización de las migraciones internacionales (Díaz, 2008; Valido Alou, 2007). Según datos aportados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), desde el año 2000 la tendencia marca que aproximadamente el 50% de las personas que migran a nivel mundial son mujeres. En Argentina estas cifras se reproducen aun con mayor fuerza. Según el último Censo 2010 realizado por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, Argentina), el 53,9 % de la población migrante son mujeres.

La feminización de las migraciones internacionales se describe como aquel fenómeno por el cual aumentó exponencialmente el protagonismo de la mujer como migrante primaria en los flujos migratorios (Valido Alou, 2007). Una de las características de este proceso es que la mujer comienza a migrar sola, convirtiéndose en receptora y emisora del patrimonio cultural de origen. Es decir que adquiere un protagonismo en la conservación, difusión e integración cultural.

⁴ La Coordinadora y Consejería para migrantes del LIMSyC de la FTS-UNLP está integrada por docentes, referentes de organizaciones sociales, migrantes y otros actores interesados en la temática migrante. El objetivo es asesorar, informar, capacitar y acompañar en el acceso a derechos y políticas públicas de las colectividades migrantes.

Es por ello que en nuestros relatos quisimos rescatar algunos aspectos que atraviesan los procesos migratorios en primera persona, donde son las voces de las mujeres las que se oyen. Ya que el trasladarse de un lugar a otro en tiempo y espacio implica no solo cruzar un paso fronterizo y mostrar un pasaporte, sino lo que hay detrás son historias de vidas que atraviesan la subjetividad de quienes deciden hacerlo.

La intención de este artículo no es hacer un análisis acabado, sino que busca ser un punto de partida que abra la puerta a una reflexión sobre el momento actual que atraviesan los flujos migratorios e innegable participación de las mujeres.

Presentamos los relatos y reflexionamos sobre aspectos que consideremos deben ser analizados para comprenderlos. Este no es artículo científico donde debatimos perspectivas y teóricas sobre la temática, sino que es una exposición para compartir las historias de vida de estas mujeres migrantes con quienes tuvimos el placer de encontrarnos.

Cuatro breves relatos de experiencias migratorias de mujeres en Argentina

1. Alicia

Alicia, se crio en Miraflores, Perú. Hace seis años que reside en la ciudad de Córdoba, en el barrio de Arguello. En un principio vino de visita a la Argentina, junto con su hermana y su esposo. Como familia vieron la posibilidad de que sus hijos pudieran ir a la escuela aquí y terminar sus estudios y decidieron quedarse. La espera fue larga ya que sus hijos pudieron migrar dos años después y acceder a una educación pública, gratuita y laica. Ella nos decía:

“Hoy vivo en un barrio donde hay mucha comunidad peruana. Se extraña mucho pero acá uno está haciendo raíces. La comunidad peruana es tan grande aquí que encuentras como un pequeño Perú”.

En Perú se recibió de profesora de Educación física y acá realizó diferentes cursos de danzas. Con el tiempo formó una agrupación de danza peruana de mujeres. Para difundir su cultura bailan en eventos, venden comidas típicas, confeccionan vestuarios tradicionales y hacen muestras fotográficas. Para acompañar a su comunidad informan y asesoran a la colectividad peruana en diferentes problemáticas. Con las leyes argentinas en mano llevan a cabo ese trabajo arduo donde el otro empieza a reconocerse como un sujeto de derecho y ya no más como un extranjero.

Alicia se siente muy a gusto aquí pero nos quiere decir algo que le duele y le indigna. Su esposo es peruano afro-descendiente, pintor de brocha, trabajadora de jornada completa:

“Cuando vuelve de trabajar con la ropa toda pintada a veces es intervenido por la policía. Ya son diez veces. Pidiéndole documentos, preguntándole quién eres...inclusive lo han golpeado. Con el miedo de que la policía le dice que puede ser reportado”.

Alicia agrega que como su marido sabe de derechos por haberla escuchado a ella y a su hijo mayor, de vez en cuando se anima de decírselo a los oficiales pero lo amenazan.

“En Argentina muchos amigos argentinos nos han recibido sin conocernos, el único problema que tuvimos, es con la policía. Yo le digo a mi hijo lo primero que tienes que decir es que eres un estudiante de la escuela secundario. Exclusivamente me quedo por ellos. A futuro tengo que pensar en ellos. La educación universitaria en Perú no existe. Hay solo 50 bancos por cada especialidad. Es muy difícil acceder”.

2. Clotilde

Clotilde Galeano López nació en Encarnación, Paraguay, pero hace 30 años que vive en Argentina. Cuando tenía apenas 20 años llegó a Almirante Brown, en el conurbano bonaerense. Los primeros tiempos vivió bajo el mismo techo con otras familias paraguayas, en una casa donde compartían una sola habitación y todos dormían en colchones tirados en el piso.

Al principio fue muy difícil para ella y su familia porque no encontraba trabajo, que era para lo que había venido. La falta de documentación fue un gran escollo en ese sentido. Cuando inició su trámite de radicación le pedían un papel tras otro. Fue muy difícil hacer el documento, recuerda. Así que tardó unos cinco años para radicarse y obtener el DNI.

Actualmente Clotilde y su familia viven en el asentamiento 9 de febrero que pertenece a la zona de Gobernador Costa en Florencio Varela. Ahí fue donde conoció el Centro de Participación Popular Monseñor Enrique Angelleli, hace 20 años atrás cuando se acercó y preguntó si necesitaban una mano.

*“Encantada me recibieron ahí” - sonríe al evocar aquellos años y añade -
“Veíamos muchos niños que no tenían para comer, faltaban todas las cosas”.*

Con el paso de los años, Clotilde se fue empoderando y fue tomando mayor iniciativa. Como le gusta mucho la costura empezó a hacer arreglos de ropa usada y propuso armar un ropero comunitario. Después hicieron verdura comunitaria: se iban a un mercado y pedían la verdura que no se vendía para llevarla al centro comunitario, donde armaban bolsones y se lo entregaban a las familias que iban a merendar.

Con todo ese camino transitado en el barrio, Clotilde empezó a conocer casos de extranjeros que tenían problemas con la documentación y desde el Centro Comunitario Angelleli decidieron hacer asesoría para migrantes. Para ella es una experiencia muy linda porque *“participas con la persona para que puedan tramitar sus documentos. Entonces, el migrante evita a los abogados o gestores que les cobran y muchas veces son estafados”*.

Por su forma de hablar o de vestir, ella cuenta que muchas veces fue discriminada, incluso en las reuniones en las escuelas, "a veces decíamos algo y ya la gente nos miraba y se reía y decían 'paragua'", y eso siempre le genera malestar. *"Que llenamos las escuelas con nuestros hijos"*, es otra de las constantes en los barrios.

"A mí me encanta que la gente vea que yo soy paraguaya", reafirma orgullosa de su identidad Clotilde que en su barrio convive entre bolivianos, peruanos, colombianos, brasileros. Ella nota que ahora "la gente va tomando un poco más de conciencia, pero sigue habiendo discriminación" y es duro, porque quienes más sufren son *"nuestros hijos"*, afirma.

Con la organización en la que participa, desde hace varios años salen a hacer talleres de formación para enseñar a otros migrantes cómo hacerse la documentación:

"Estamos haciendo un camino para que cuando lleguen otras personas haya quienes puedan darle una mano", se emociona. "No bajo los brazos, no tiro la bandera, vamos a seguir adelante luchando y vamos a seguir haciendo camino para un futuro mejor para los migrantes", se esperanza muy convencida Clotilde.

3. Dionisia

Dionisia es una migrante de vieja data que hoy vive en la provincia de Córdoba. Hace 23 años que llegó al país desde Lima, Perú. Sus primeros años aquí estuvieron marcados por la explotación laboral y la pobreza. Siendo muy joven fue atraída con la promesa de que trabajaría en una casa con cama adentro, en mejores condiciones que en Perú, con una mejor paga. Sin embargo cuando llegó la cosas no fueron fáciles, trabajaba muchísimas horas por muy poco dinero, no tenía donde vivir, dormía en el piso, recibió mucho maltrato de algunas

de sus patronas y no llegaba a cubrir sus necesidades. Con el tiempo fue acomodándose y hoy dice “no me falta nada”.

Hoy trabaja en el área migrante del sindicato de empleadas de casas particulares de Córdoba. Asesorando a mujeres de nacionalidad peruana, paraguaya, Bolivia en sus derechos laborales.

“Trabaje 18 años como empleada de casa de familia... hace seis, siete años me propusieron hacer el área migrante en el sindicato (...) Muchas migrantes trabajan desde el principio como empleadas de familia y siempre la problemática está en el DNI, en no saber leer, no saber escribir (...) Muchas mujeres son sumisas y aceptan lo que se les da. A veces les damos las herramientas necesarias, la documentación para que ellas exijan sus derechos. A veces les hacen trabajar más horas y le pagan por lo mínimo y les digo no aceptes, no tienes por qué bañar al perro, no tienes por qué cortar el pasto....ellas no respetan nuestros derechos”.

Desde el área que coordina Dionisia se asesora a las empleadas migrantes en todo tipo de trámite, se realizan cursos de capacitación y se da la posibilidad de terminar el secundario. Además se difunde la Ley de Empleo Doméstico de Córdoba y se apoya a las mujeres sindicalmente frente a los atropellos que sufren por parte de sus empleadores.

A partir de su propia experiencia de haberse sentido desprotegida cuando llegó al país, Dionisia decidió comprometerse con sus colegas para garantizar derechos laborales ya conquistados pero negados por los mismos empleadores.

“Hay personas que quieren hacer las cosas bien, quieren hacer las cosas como corresponden pero hay otros que no (...) no entienden que nosotras somos trabajadoras, que ya tenemos derechos como cualquier otro”.

Nos cuenta que cuando empezó a trabajar en el sindicato enfrentó la resistencia de compañeras argentinas pero que con su propio trabajo pudo demostrar que la organización del área era necesaria para muchas mujeres migrantes.

“Uno tiene que seguir acompañando...yo creo que es tomar decisiones. Lo que yo sufrí, padecí en un principio me llevo a superarme. Este compromiso

es mío, no quiero que otra la pase (...) Ponderarnos, cada uno de nosotras a ponderarnos”.

4. Freda

Freda recuerda con exactitud que fue un 8 de marzo de 1993 que arribó a Buenos Aires proveniente de su querido Ecuador. Ella nació precisamente en la provincia de Esmeralda, “*donde reside el mayor porcentaje de negros*”, dice apaciblemente. Actualmente desarrolla sus actividades en la calle Moreno 977, en el barrio porteño de Monserrat, donde también funciona el restaurant "El Rincón ecuatoriano".

En su caso, su viaje no fue por un tema económico, sino que tuvo que ver con su grupo artístico, ella dirige un taller de arte afro ecuatoriano y, 26 años atrás, fueron invitados por el ministerio de Educación y Cultura para una actuación. Ella recuerda que no fue fácil salir de su país. Así que hicieron una gira por Ambato, Machala y Guayaquil que los traería hasta Argentina. “*En cada país fuimos dejando la esencia de lo que es nuestro trabajo, de lo que es nuestro arte, nuestra historia*”.

La idea Freda fue ir por todos los caminos donde hubo asentamiento de negros, para rescatar y aprender “*toda la esencia que dejaron nuestros antepasados, los afros*”, señala. Respecto de la discriminación, Freda habla firme: “*existe, yo sé que existe la discriminación, el tema es como la asumo yo*”. Para ella, si alguien la discrimina por ser negra, “*ese no es mi problema, ese es problema del otro, no mío. ¿Acaso yo me voy a blanquear para que otros me quieran? No. es problema de otros, no mío*”, reflexiona con firmeza.

“*Lo que hay que hacer es plantarse, empoderarse*”, aconseja muy segura de su misma, porque todo es un proceso que lleva su tiempo y recuerda que “*en mi escuela yo aprendí algo que es muy hermoso: hay que hacer la fragua para forjar el futuro*”, y eso lo rescata hasta ahora.

Actualmente, Freda es presidenta de la Asociación de Ecuatorianos Residentes en Argentina, que es parte de la Federación Argentina de Colectividades y, por medio de varias gestiones, lograron que las autoridades de la Ciudad de Buenos Aires incluya el “*Buenos Aires Celebra Ecuador*”. También formó la Red de Mujeres Migrantes.

En el transcurso de la entrevista nos solicita permiso para cantarnos el himno a la mujer migrante. Lo comparte con mujeres que han sufrido y sufren el desarraigo.

Hemos recorrido el mundo la mujer migrante,
y encontramos que nos une la misma lucha, la misma causa,

saboreamos lo difícil que es estar lejos de su país de origen y
empezar de nuevo.

Pero estamos hermana pa' sostener la bandera,
la bandera de la lucha mis queridas compañeras,
avancemos, avancemos, no paremos de avanzar,
transformemos este mundo con nuestra capacidad,
y rememos mis hermanas que si se puede llegar
sin violencia, sin maltrato, con el corazón abierto lleno de
amor y paz.

La paz que claman los niños a través de su inocencia,
los indígenas que sufren reclamando sus derechos,
y los discapacitados cuando dicen: no existimos
porque es la sociedad, no los tiene incluidos.
Lo negros en todas partes luchan por la igualdad,
y como todos luchamos, no vamos a parar.
Trabajemos, trabajemos que lo vamos a lograr,
pues luchando por el arte lucharemos por la paz.

Algunas reflexiones en relación a la migración femenina

En los últimos años, el mayor desplazamiento de las mujeres por fuera de sus países de origen las ha constituido en migrantes primarias, redefiniendo los flujos migratorios, que conlleva a hablar de un proceso de feminización de las migraciones. Frente a este fenómeno se han realizado diferentes explicaciones.

Una de ellas tiene que ver con los cambios en la división sexual del trabajo donde las mujeres debieron no solo encargarse de la reproducción a través de las tareas domésticas y de cuidados designados históricamente sino que actualmente son económicamente activas a través de su inserción en el mercado de trabajo. Esto es lo que se ha llamado *una nueva economía de las migraciones*, donde las mujeres jefas de hogar o junto a sus compañeros hombres han tomado la iniciativa de migrar para sostener sus economías familiares (Díaz, 2008; Valido Alou, 2007).

Asimismo, el avance de los derechos de género y el empoderamiento de las mujeres también es otro aspecto del fenómeno de la feminización de las migraciones que se ven plasmadas cuando las mujeres que migran lo hacen con un proyecto personal, laboral o

académico. Lo que ha comenzado a derribar el mito de la mujer que migra por seguir a un referente masculino. Así lo dice el Lic. en Antropología Dolores Juliano:

La idea de la inmigración femenina como dependiente de la masculina se apoya en un estereotipo muy consolidado, según el cual el hombre es más móvil geográficamente. La mujer se caracterizaría por permanecer, mientras que el hombre tendría unos itinerarios autónomos más amplios. Sin embargo, esto es falso en su conceptualización misma, dado que la inmensa mayoría de nuestras sociedades fueron patrilocales, lo que significa que el modelo tradicional de mujer es el de la mujer que abandona su hogar de origen para ir a vivir al lugar de su marido. Así podemos hablar de mujeres estructuralmente viajeras en contraposición a la imagen estereotipada de mujeres accidentalmente viajeras. Sin embargo, esta movilidad espacial resulta absolutamente invisible (OIM, 2014).

Como vimos en las entrevistas, en el caso de Freda, Clotilde, Dionisia y Alicia, si bien es cierto que la dimensión económica aparece resaltada en las motivaciones que las llevaron a desplazarse geográficamente, eso es solo uno de los aspectos que intervienen en el proceso. Cuando de fondo hay complejidades que marcan sus historias de vida y experiencias migratorias. En los casos presentados, el rol de género atravesó sus posibilidades de migrar, el tipo de trabajo al que acceder, el proceso de desarraigo, la separación de vínculos y afectos, entre otros.

Cuando una mujer migra se encuentra en una situación de doble vulnerabilidad: por su condición de migrante y por su condición de género (Díaz, 2008; Valido Alou, 2007), por lo que está expuesta a diferentes tipos de violencia: institucional, laboral, de género, puede ser blanco de negocios ilegales como la prostitución y la trata y de coacciones por parte de parejas u otros en relación a sus hijos, etc. (AMUMRA, 2012). Pese a esas dificultades vemos que las mujeres migrantes, como en el caso de las entrevistadas, cobran gran protagonismos en sus colectividades a través de la participación activa en organizaciones sociales que buscan garantizar el derecho a migrar como un derecho humano.

En el país de recepción muchas veces se sufren formas de estigmatización, discriminación y criminalización que permean la subjetividad de las y los migrantes, marcando experiencias migratorias complejas. Sin embargo, existen grietas que terminan por favorecer procesos de autonomía, fortalecen las identidades y contribuyen al empoderamiento personal. Es el caso de estas mujeres que, por ejemplo, al provenir de lugares donde la desigualdad de

género es aún mayor que en Argentina se encontraron con otras representaciones, discursos y luchas que las animaron a organizarse por el reconocimiento de sus derechos como migrantes y mujeres.

En ese sentido la construcción de nuevas redes sociales y formas de participación en sus comunidades desde el aporte cultural de origen nos habla de un protagonismo cultural, social y político que van más allá del aspecto económico, como apuntan algunas miradas. Los relatos expuestos, y otros que hemos registrado, dan cuenta de las múltiples dimensiones que atraviesan las experiencias migratorias y visibilizan la creciente autonomía como el horizonte deseado en el proceso de feminización de las migraciones.

Bibliografía

- AMUMRA. (2012). Informe sobre violencia contra las mujeres migrantes. Relatora especial Sra. Dubravka Simonovic.
- Diaz, E. (2008). El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-133.htm>
- OIM. (2014). Las mujeres migrantes y la violencia de género: Aportes para la reflexión y la intervención. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) / Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en http://argentina.iom.int/co/sites/default/files/publicaciones/Manual_OIM-digital.pdf
- Valido Alou, A. (2007). Feminización de las migraciones internacionales; una perspectiva desde el Derecho. Disponible en <http://www.novpob.uh.cu/index.php/NovPob/article/view/167/200>



CONTACTO

Facultad de Trabajo Social
Tel: 0221 451 9705 / 452 5317 / 417 7547
publicaciones@trabajosocial.unlp.edu.ar
www.trabajosocial.unlp.edu.ar
Calle 9 esq. 63 - La Plata - Buenos Aires - Argentina
ISSN 2545-7721